


**“Ámense unos a otros;
como yo les he amado.
En esto conocerán todos
que son mis discípulos” (Juan 13:34).**

Él Señor nos habla:

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: “Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en si mismo: pronto lo glorificará. Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.”

El Papa Francisco nos dice:



Nuestra fe ha de ser viva y vivida. Solo así nos haremos testigos del amor de Cristo para los demás. En él, todos los hombres son nuestros hermanos. La fraternidad universal inaugurada por él reviste de una luz resplandeciente y exigente la revolución del amor. “Ámense unos a otros como yo les he amado”. En esto reside el testamento de Jesús y el signo del cristiano. Aquí está la verdadera revolución del amor. Por tanto, Cristo nos invita a hacer como Él, a acoger sin reservas al otro, aunque pertenezca a otra cultura, religión o país. Hacerle sitio, respetarlo, ser bueno con él, nos hace siempre más ricos en humanidad y fuertes en la paz del Señor.

Efectos del amor

El amor nos hace bien. Nos sana las heridas. Nos saca de nuestros encerramientos y oscuridades. Los seres humanos nos construimos sobre los cimientos del amor (relaciones familiares, afectivas, trabajo, vecindad, solidaridad...) Dios quiso que seamos también para los demás, y puso en nosotros muchas cualidades que no son para nosotros mismos, sino para otros, para los demás. En una cultura individualista como la nuestra, un cristianismo cimentado sobre la roca de Jesús será siempre una propuesta sanadora. La amistad con Jesús nos saca del ensimismamiento y del aislamiento y nos empuja hacia las plazas de la vida a iniciar relaciones de amistad, sencillas, desinteresadas, incondicionales. Relaciones que son fuente de vida y satisfacción.





M de mayo... de María... de madre... de maestro

Mayo es el mes de las flores, de la primavera... Mes de las madres y de los maestros... Mes de María, nuestra Madre, alma delicada que ofreció su vida al cuidado y servicio de Jesucristo y de la Iglesia naciente. ¿Cómo lo podríamos celebrar? En este tiempo podríamos recordar las apariciones de la Virgen en Fátima, Portugal; Nuestra Señora de Lourdes, en Lourdes, Francia, Nuestra Señora de Chiquinquirá, patrona de nuestro país, en Villa de Leiva, Colombia, y Nuestra Señora de Guadalupe en el Tepeyac, México. Entrando a Google encuentras videos y comentarios maravillosos para profundizar en sus apariciones y como Ella entrega diversos mensajes, todos relacionados con el amor que nos tiene a nosotros, sus hijos.

Angustia y tristeza de las mujeres enamoradas

Las mujeres, por amor, buscaban a Jesús en la tumba, es decir, iban a hacer memoria de lo que habían vivido con Él y que ahora habían perdido para siempre. Van a refugiarse en su tristeza. Es la imagen de una fe que se ha convertido en conmemoración de un hecho hermoso pero terminado, sólo para recordar. Muchos, a menudo, vivimos la fe de los recuerdos, como si Jesús fuera un personaje del pasado, un amigo de la juventud ya lejano, un hecho ocurrido hace mucho tiempo, cuando de niños asistíamos al catecismo. Una fe hecha de costumbres, de cosas del pasado, de hermosos recuerdos de la infancia, que ya no conmueven ni nos interpelan...



Mas La fe no es un repertorio del pasado, Jesús no es un personaje obsoleto. Él está vivo, aquí y ahora. Camina con nosotros cada día, en la situación que nos toque vivir, en la prueba que estemos atravesando, en los sueños que llevamos dentro. Él nos abre nuevos caminos donde pareciera que no los hubiera... Aunque todo nos parezca perdido, dejémonos alcanzar con asombro por su novedad: nos sorprenderá... El Resucitado nos ama sin límites y visita todas las situaciones de nuestra vida. Él ha establecido su presencia en el corazón del mundo y nos invita a sobrepasar las barreras, a superar los prejuicios, a acercarnos a quienes están junto a nosotros cada día y redescubrir la gracia de la cotidianidad... Si hoy vivimos una hora oscura, un día que aún no ha amanecido, una luz sepultada, un sueño destrozado... abramos el corazón al anuncio de la Pascua: ¡No tengan miedo! ¡Resucitó! Así, nuestras expectativas no quedarán sin cumplirse, nuestras lágrimas serán enjugadas, y nuestros temores vencidos por la esperanza, pues el Señor camina siempre delante de nosotros. Y, con Él, siempre la vida comienza de nuevo.



La Fé del misionero es la resurrección de Cristo

La celebración más importante de nuestra iglesia es la resurrección del Señor, Cristo resucitó, celebremos nuestra fe, seamos misioneros. Anunciamos la buena noticia de Dios, seamos continuación de la misión de Jesús en la tierra, como sus seguidores debemos prorrogar lo que él comenzó. Nuestra misión es tan importante que Jesús la repitió cinco veces, de cinco maneras diferentes, en cinco libros diferentes de la Biblia: (Mateo 28:19-20; Marcos 16:15; Lucas 24:47; Juan 20:21; Hechos 1:8). Seamos la gota de agua que se mezcla con la sangre de Jesús hijo de María y propiciemos la salvación conseguida por el cordero de Dios. A ti Señor que eres verdadero Dios y verdadero hombre, como hombre, nos comprendes y como Dios, nos salvas. (Iván Cataño - Misioneros Laicos del Verbo Divino)

“Ama como ama el Amor”.
(Fernando Pessoa).

“Ama hasta que te duela. Si te duele es buena señal”.
(Madre Teresa de Calcuta).

“Si callas, callarás con amor; si gritas, gritarás con amor; si corriges, corregirás con amor, si perdonas, perdonarás con amor”.
(San Agustín).



Copia este link y haciendo clic entra en él y Reconéctate... por un minuto
<https://www.youtube.com/watch?v=9nSlp42jqY4>

Viernes 20 de mayo


Gran Serenata Pro fachada del Templo Parroquia. Pasabocas, bebidas, música, rifas...
Donación: \$ 20.000



Jueves 26 de mayo

Retiro de preparación para la Fiesta de Pentecostés, en el Monasterio Benedictino de Envigado. Colaboración: \$ 60.000. Incluye transporte, refrigerios y almuerzo. Inscripciones en el Despacho Parroquial.
Cupo limitado



 <https://www.parroquiaelverbodivino.com/>
 parroquiaverbodivinomedellin@gmail.com
 604-4088185 604-5902214